

ARTÍCULO 20

SEMANARIO DE INFORMACION GENERAL

José Luis Balbín

Director

San Bernardo, 20 • 2º Of.1 • 28015 MADRID • Tél.: 91 522 14 99 • Fax: 91 532 81 78

Jordi Solé Tura

“El PP ha fagocitado a sus aliados allí donde ha gobernado”

Fue el representante de los comunistas en la ponencia parlamentaria que elaboró la Constitución española de 1978. Nacido en 1930 en la localidad barcelonesa de Mollet del Vallés, Solé Tura tuvo también una destacada participación en la redacción del Estatuto de autonomía de Cataluña. Se afilió al PSUC en 1956, pero lo abandonó en 1964, tras la expulsión de Fernando Claudín y Jorge Semprún. Diez años después, regresó al PSUC con la mayoría de los militantes de la organización maoísta que había fundado y dirigido, Bandera Roja. Abandonó la militancia en el histórico partido de los comunistas catalanes para ingresar en el PSC, del que ha sido diputado. Solé Tura, que fue ministro de Cultura del PSOE entre 1991 y 1993, es un federalista convencido.

Paco Soto

-¿Cuál es su balance de estos 20 años de constitucionalismo democrático en España?

-Yo soy muy optimista, porque creo que hicimos una gran apuesta, y la apuesta sigue funcionando. Hace 20 años salíamos del franquismo, teníamos una situación muy complicada y no sabíamos exactamente cómo se desarrollarían las cosas. Pero tuvimos, creo, el acierto de hacer la Constitución entre todas las fuerzas políticas que en aquel momento entendieron cómo salir adelante. 20 años después, creo que España es un país democrático muy sólido, un país en el que, además, se ha producido un cambio radical, porque se ha pasado de un Estado muy centralista a un Estado descentralizado y casi federal.

-Usted dice que el sistema constitucional funciona, pero los nacionalistas piden una reforma de la Carta Magna que desemboque en lo que ellos denominan el reconocimiento de la plurinacionalidad de España.

-Yo, lo de la plurinacionalidad, lo doy por hecho. La propia Constitución lo contempla, deja claro que España está formada por nacionalidades y regiones. Además, gracias a la Constitución, Cataluña y el País Vasco han podido recuperar su autonomía. Por consiguiente, yo no creo que en estos momentos estemos en una situación en la que tengamos que revisar el sistema. Los nacionalistas vascos y catalanes hacen demagogia cuando dicen que el futuro pasa por la independencia o la autodeterminación; el futuro pasa por construir un sistema federal, que, además, tendrá que enfrentarse con los cambios que hay en Europa.

-De todos modos, en el caso de los nacionalistas catalanes no hay unanimidad en las posturas defendidas; por ejemplo, Josep Antoni Duran i Lleida defiende la necesidad de una segunda transición que reconozca que España es un conjunto de naciones, mientras que Miquel Roca considera que la reforma de la Constitución no es ninguna necesidad y sólo plantea una lectura de la Carta Magna en clave más autonomista. ¿Qué dice usted al respecto?

-Me quedo con Miquel Roca, porque no sé en qué consiste la segunda transición. Hicimos una transición, que era pasar de la dictadura a la democracia, pero pasar de la democracia a la democracia, la verdad es que no sé en qué consiste. El futuro de España pasa por Europa, y hoy en día no es posible reflexionar sobre España como si fuera un coto cerrado. España está metida de lleno en un proceso en el que van a desaparecer fronteras, y vamos hacia una ciudadanía única. A partir de ahí, si Cataluña, el País Vasco y Galicia piensan de verdad en sus intereses, tienen que pensar en clave europea y no con viejos esquemas. Ningún nacionalista con dos dedos de sentido común puede pensar en los viejos esquemas del pasado. La Constitución es muy flexible y no hace falta reformarla; ni siquiera hace falta una nueva lectura, la lectura ya está hecha.

-¿Pero no le parece que la tregua de ETA y la Declaración de Barcelona, independientemente de la valoración que cada uno haga de

ambos fenómenos, han introducido nuevos elementos en el debate sobre el futuro jurídico-político del Estado español?

-La Declaración de Barcelona es puro papel mojado, es un canto al vacío. Estas cosas sólo sirven para hacer cierta política, para presionar al Estado. En cuanto a ETA, creo que se ha dado cuenta de que la violencia no tiene ningún futuro. Yo espero que esto signifique la paz para el País Vasco. El señor Ibarretxe me parece muy sensato cuando dice que este proceso no va a modificar el sistema constitucional ni traer la independencia al País Vasco, porque no vamos hacia una Europa de independencias sino hacia una Europa de integraciones.

-¿La autodeterminación es una simple reivindicación mitinera?

-La autodeterminación siempre ha sido un concepto abstracto, porque no se sabe quién es el sujeto. En segundo lugar, es un derecho que se puede ejercer en un sentido pero no en otro. En el Quebec canadiense se han hecho varios referendums sobre la secesión y el partido que propugnaba la separación los ha perdido todos. Suponiendo que en el próximo ganen los independentistas, no crea usted que se podrá hacer un referéndum en el sentido contrario. Aquí acaba el derecho de autodeterminación. La autodeterminación es un concepto viejo que proviene, sobre todo, de los conflictos que surgieron en Europa durante la I Guerra Mundial, donde se hundieron los Imperios y se formaron algunos Estados, y

luego durante la lucha de las colonias por su independencia. Pero en una zona como la europea, donde todo está hecho y donde lo que importa es la integración, defender la autodeterminación no tiene sentido. Además, los catalanes o los vascos se autodeterminan cada cuatro años. La Europa comunitaria jamás aceptaría la secesión de uno de sus territorios. En el caso de las vacaciones fiscales vascas, por ejemplo, no es el Estado español quien plantea problemas, sino la Unión Europea, porque no quiere privilegios. Y resulta que los nacionalistas vascos tienen que refugiarse en la Constitución española para defender el Concierto Económico.

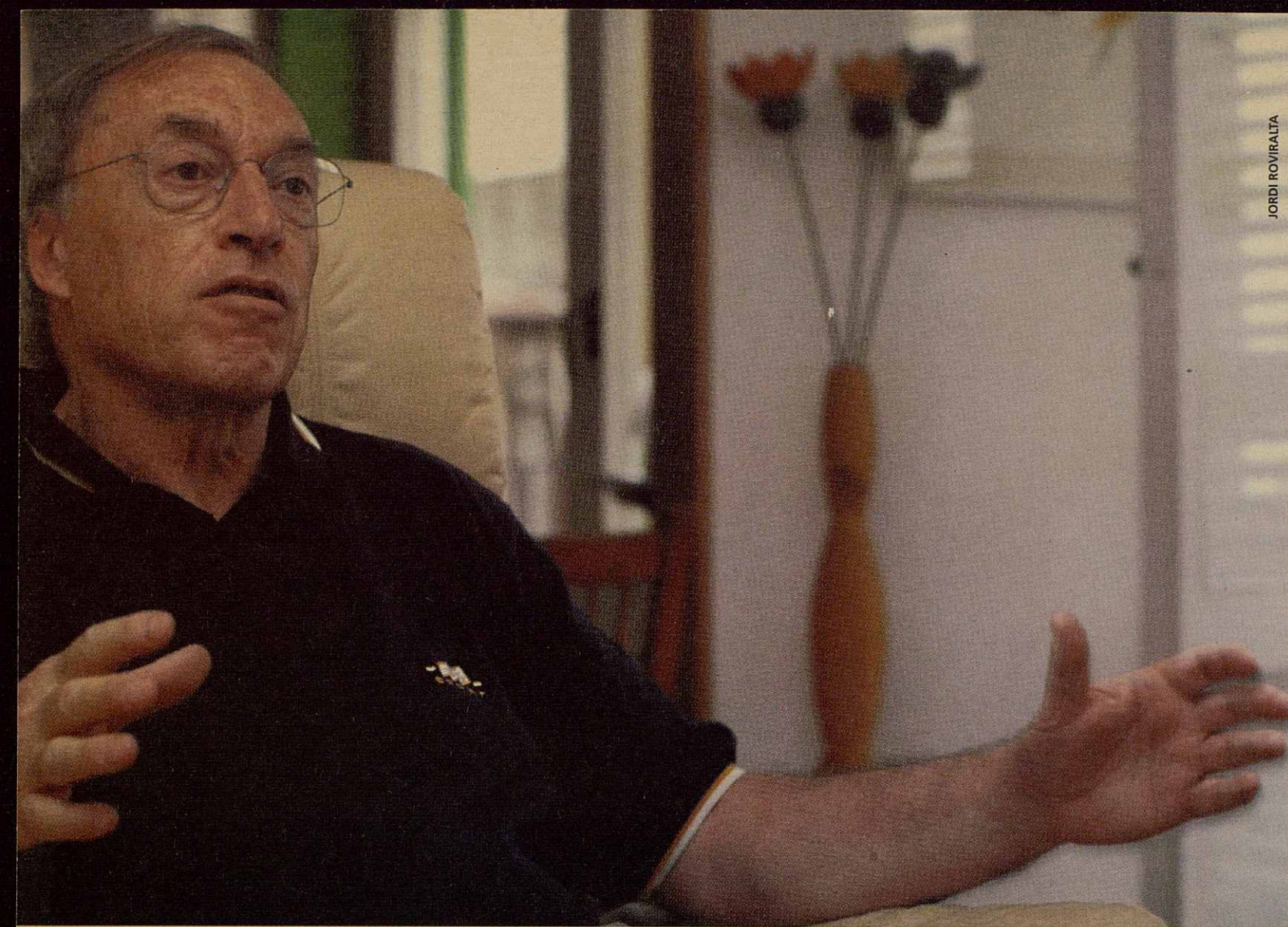
-Vamos a ver: ¿A su juicio, el federalismo es la mejor solución para España?

-Por supuesto que sí. Yo siempre he sido un federalista convencido. Pero no sólo somos federalistas los socialistas, todos los países de la Unión Europea van por esta línea. En Gran Bretaña hay un sistema de autonomía inferior al nuestro, pero se ha avanzado mucho. En Alemania hay un sistema federal y en Italia no paran de decir que van hacia el federalismo. El único país centralista es Francia.

-¿No le parece que el PSOE no se aclara demasiado con esto del federalismo y que el sistema federal que defiende Pasqual Maragall, por ejemplo, tiene pocos puntos en común con el que plantea Juan Carlos Rodríguez Ibarra?

-Lo que pasa es que son situaciones distintas, no es lo mis-

“Los catalanes y los vascos se autodeterminan cada cuatro años”



“Yo, lo de la plurinacionalidad lo doy por hecho. El futuro pasa por construir un sistema federal”

mo Cataluña que Extremadura. Yo me inquieto demasiado. Lo importante es que Rodríguez Ibarra es presidente de una comunidad autónoma que funciona y Pasqual Maragall quiere ser presidente de Cataluña. Pero los dos tendrán que plantearse problemas parecidos; en el futuro, por ejemplo, Cataluña deberá reflexionar sobre sus relaciones con los vecinos españoles y franceses y Extremadura, con los vecinos portugueses. Las fronteras van a desaparecer. A mí lo me preocupa e irrita es esa constante obsesión por modificar las cosas.

-*Permítame que insista. ¿Cómo interpreta el hecho de que mientras Rodríguez Ibarra o Josep Borrell alertan sobre el peligro de ruptura de la unidad de España, algunos socialistas catalanes, como el propio Pasqual Maragall, o vascos, como Odón Elorza y Jesús Egui-guren, adoptan posturas más flexibles y se muestran dialogantes con los nacionalistas?*

-Es que son situaciones diferentes, ya se lo he dicho. No es lo mismo la situación que hay en Extremadura que la que hay en el País Vasco. Lo que es cierto es que formamos parte de un mis-

mo país, y eso todos lo decimos y lo defendemos. Lo que pasa es que hay sensibilidades diferentes con el PSOE, pero no es malo. De todos modos, el federalismo lo asumimos todos. Cuando yo era ministro de Cultura, por ejemplo, me di cuenta enseguida de que este Ministerio sólo podría funcionar si era de tipo federal.

-*¿Qué le parece la política autonómica del Gobierno del PP?*

-¿Qué política autonómica? El Gobierno del Partido Popular no tiene ninguna política autonómica. Yo tengo la impresión, y se lo digo con toda sinceridad, que donde gobierna el PP lo único que se ha hecho es una modernización del viejo caciquismo. El PP controla cotos, pero no tiene una visión autonomista, sino caciquil, de España.

-*Sin embargo, los dirigentes de PP acusan al PSOE de hacer magia cuando propone un nuevo pacto autonómico entre todas las fuerzas políticas y aseguran que esta propuesta es una mera cortina de humo para tapar sus vergüenzas por las alianzas con grupos nacionalistas y regionalistas que ha sellado en Galicia, Aragón y Baleares.*

-No, no, creo que el PP se equivoca profundamente. Si el PP no

entiende lo que está pasando va a tener problemas muy serios. Después de las elecciones, se constata que el PP no tiene aliados o no puede pactar con nadie. ¿Por qué? Pues porque allí donde ha gobernado, ha fagocitado a sus aliados. De modo que en este momento el PP se encuentra con el siguiente problema: o gana por mayoría absoluta o no gana. El PSOE tiene en cuenta que hay una diversidad, que existen muchos grupos nacionalistas y regionalistas, la mayoría de ellos de izquierda, y actúa en consecuencia. El PSOE debe ser el partido que sea capaz de aglutinar esa diversidad y gobernar con ella.

-*¿Cree que Joaquín Almunia es el mejor candidato del PSOE a la presidencia del Gobierno?*

-Sí, sí, sin duda.

-*No me conteste como hacen los políticos, dígamelo con el corazón en la mano.*

-Se lo digo de verdad, es lo que pienso. Lo que nos ha ocurrido a los socialistas es que hemos hecho un cambio que nadie ha pilotado. Un mal día dimitió Felipe González; luego se convocaron elecciones primarias y las ganó Borrell, que tuvo la valentía

de dimitir. Hemos vivido un cambio mal pilotado. En el medio de este maremagno, Almunia ha quedado un poco diluido. Pero le aseguro que siempre he pensado que Almunia es una de las mejores cabezas que tiene el PSOE. Es un hombre muy sólido y seguro de sus convicciones; también es muy duro, y no me gustaría ser adversario suyo en unas elecciones.

-*¿En qué ha quedado entonces el proceso de renovación del PSOE, iniciado al calor de las elecciones primarias y que tanta esperanza creó en las bases de su partido y en otros sectores de la izquierda?*

-Las primeras han sido una buena experiencia, y no se equivocan ustedes, los medios de comunicación, en el PSOE hay mucha más renovación de lo que parece. Es cierto que hay problemas, por ejemplo, en el País Valenciano y en otros puntos, pero eso se arreglará. Las nuevas generaciones y las mujeres están teniendo, afortunadamente, un papel cada vez más importante en el PSOE.

-*Muchos ciudadanos tienen una imagen pésima de los políticos, y la verdad es que el pasteleo y las componendas entre algunos profesionales de la cosa pública, cuando no la de-*

magia, las mentiras, los insultos o la corrupción, no hacen sino empeorar esa imagen. ¿Qué se debería hacer para superar esa situación?

-Esa percepción que dice usted es real y, en parte, es por errores de los que nos hemos dedicado a la política. Un caso de corrupción destruye 10 años de política honesta. Eso es tremendo. Pero la verdad es que desde el punto de vista de lo que es la política y la forma en que se maneja, no hay muchas diferencias con lo que ocurre en el resto de la sociedad.

-*Quizás, señor Solé Tura, pero los políticos deberían hacer como la mujer del César, que además de ser honrada tiene que aparentarlo. ¿O no?*

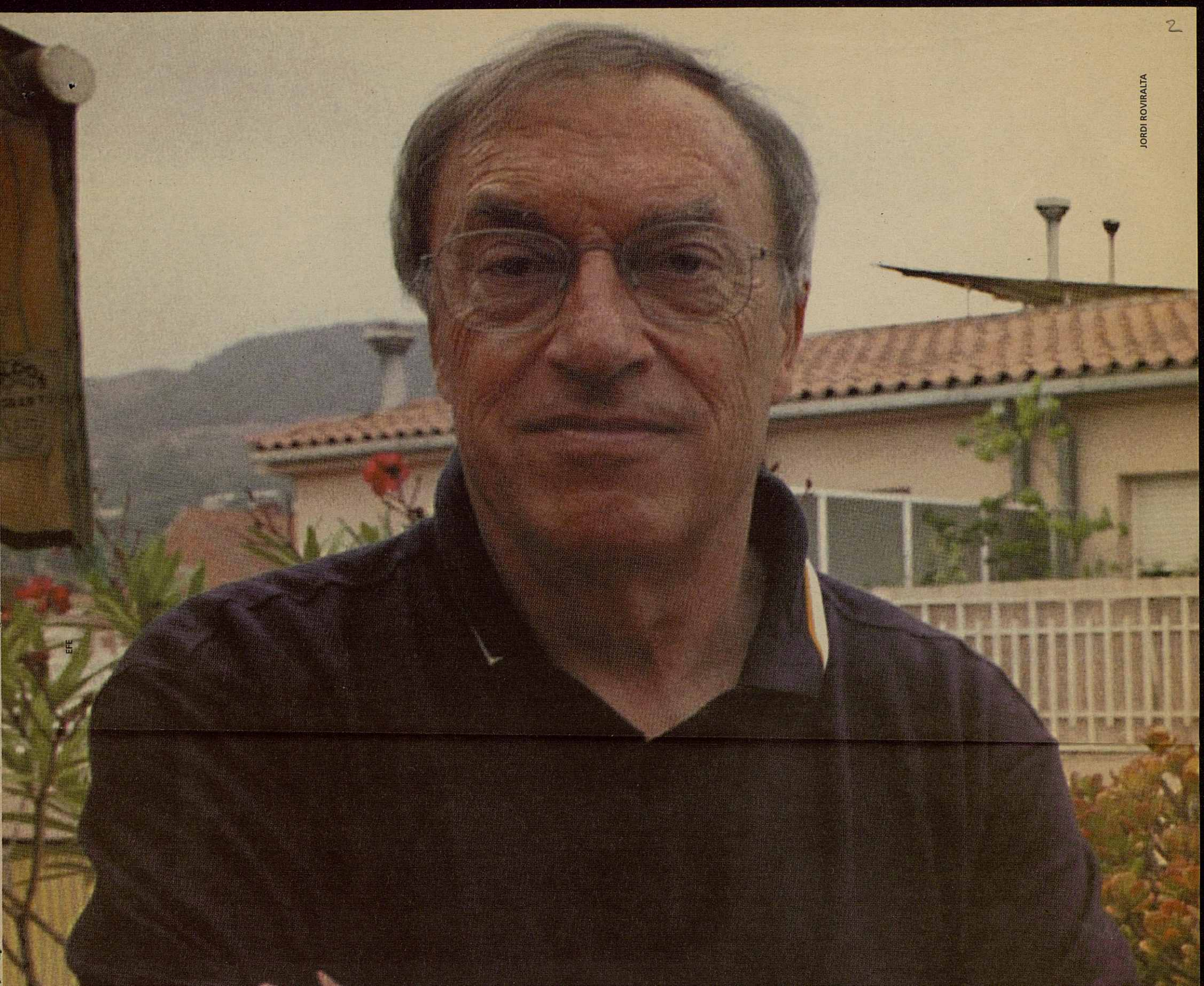
-Hombre, hay que predicar con el ejemplo, pero usted cree que las empresas o los medios de comunicación actúan de manera muy distinta?. Lo que pasa con los políticos es que actúan de forma pública, y entonces se notan las cosas, y lo más fácil del mundo es decir que son todos corruptos. La política tiene en este momento un problema muy serio y es que no dispone de canales de comunicación con la sociedad.

-*¿No sería hora de cambiar nuestro sistema electoral, que suele favorecer el bipartidismo y castigar a los pequeños partidos?*

-Bueno... Con el sistema proporcional que tenemos, pues todo se acaba concentrando en el cabeza de lista, y se ha producido algo que no existe en ninguna constitución ni ninguna ley, y es que para ser candidato a la presidencia del Gobierno, hay que encabezar la lista de Madrid del partido. Miquel Roca intentó una vez hacer lo contrario y no le funcionó. Eso es absurdo y también es absurdo que las listas sean cerradas. Creo que sería bueno iniciar una reforma electoral y acercarnos al sistema alemán, que es una combinación del sistema mayoritario y proporcional.

-*¿Pasqual Maragall tiene serias posibilidades de desbancar a Jordi Pujol en las próximas elecciones catalanas?*

-Yo creo que sí, desde luego. En estos momentos hay una unanimidad total en el PSC en torno a la figura de Maragall. Esta vez, tengo la impresión de que Maragall puede ganar las elecciones autonómicas catalanas. La sociedad catalana está pidiendo un cambio. 20



EFE